



## DOMINGO 3º DE ADVIENTO

(16 de diciembre)

### ♦ Texto para la oración

*“En aquel tiempo la gente preguntaba a Juan: ‘¿Entonces qué tenemos que hacer?’. El contestaba: ‘El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo’. Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: ‘¿Maestro, qué tenemos que hacer nosotros?’. Él les contestó: ‘No exijáis más de lo establecido’. Unos soldados igualmente le preguntaban: ‘¿Y nosotros, qué tenemos que hacer?’. Él les contestó: ‘No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga’. Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: ‘Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle las correas de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga’. Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba al pueblo el evangelio. (Lc 3, 10-18)*

### ♦ Comentario al texto

El texto del evangelio de este domingo está centrado en la figura del Bautista, en su predicación y mensaje, en el diálogo con los distintos estamentos y personas que se acercan a él con una pregunta: **¿Y nosotros qué tenemos que hacer?** Al mismo tiempo que el Bautista se presenta una vez más como el que prepara los caminos al que ha de venir. Los grupos que se acercan a Juan pueden dividirse en tres: **gente** en general, no identificada; **publicanos** arrepentidos, deseosos de cambio; **soldados** que buscaban cómo hacer bien su trabajo. ¿Cómo responde Juan a cada grupo? Hay **una llamada general a todos a compartir** lo que tienen con los demás. A los recaudadores de impuestos, les pide que no cobren más de lo debido, aprovechándose

de su situación. Es decir, les habla de **justicia** en su trabajo. A los soldados les pide que se contenten con lo que ganan con su trabajo sin extorsionar a nadie. Es decir les habla de **honradez**.

### ♦ Momento de oración

-Vuelvo sobre las palabras del Bautista, fijándome en esta primera parte del texto evangélico. Y me pregunto con qué grupo puedo identificarme yo. Y con un sentido profundo de deseo de conversión, digo como aquella gente: **¿entonces yo qué tengo que hacer?**

\*¿Cómo comparto lo que tengo con aquellos que lo necesitan?

\*¿Cómo vivo la justicia con las personas que están a mi servicio?

¿Cómo son mis exigencias para con los demás?

\*¿Deseo más de lo que tengo y recibo?

-El texto evangélico me hace una llamada a revisar mis actitudes. Éste es el modo de preparar el camino al Señor, de vivir un Adviento de conversión, y de esperanza, porque el Señor está cerca. La conversión ha de verse en el fruto de las obras.

-En silencio pido al Señor luz para ver qué es lo que me pide a mí y repito ante Él una y otra vez: **Y yo qué tengo que hacer** para que mi vida sea un adviento, una espera confiada en Ti, Señor, que ya estás cerca, aquí, en medio de nuestra historia personal y colectiva. **Señor, ¿qué tengo que hacer?**

-Puedo terminar la oración diciendo:

Ayúdame, Señor y ayuda a tu iglesia  
a creer en el Dios creador de todo:  
Que nos ama y nos hace experimentar su amor,  
que nos pide el amor como respuesta.  
Que este amor renueve nuestra existencia,  
renueve nuestras comunidades  
renueve nuestra iglesia.

¡Ven, Señor, a salvarnos,  
envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!